El papel del Alfabeto y también de los Números en la redacción de los Salmos de la Biblia Hebraica

I. La revelación de Dios por el Hebreo Alfabético y sin palabras por la naturaleza

1. El Alfabeto Hebreo: Únicamente Consonantes, pero…

El alfabeto hebreo tiene solamente 22 letras. Se trata únicamente de consonantes. Generalmente no se indican las vocales, se ponían de memoria. En la Biblia Masorética se han puesto pequeños signos, debajo de la línea, para ayudar a recordarse de las vocales. Pero se pueden también encontrar unas indicaciones con las letras del alfabeto para indicar, esta vez, una vocal larga o también un diptongo con los mismos signos del alfabeto. Ver en Salmos 18,5: *'ppwny*, y también: *yb'twny*, en lugar de, 2 Samuel 22,5: *'ppny*, y también: *yb'tny*. En el Salmo 18, la *w* indica una vocal larga, y casos semejantes en versiculo 6 (Nota: Normalmente el hebreo se escribe de la derecha hasta la izquierda, con "letras cuadradas" pero yo escribo en transcripción. También, es más fácil para publicar, porque el hebreo se escribe de la derecha hasta la izquierda, eso quiere decir el contrario de nuestras lenguas). Pero no es sistemática, se puede tener dos textos paralelos, un texto que lo practica y el otro no, como en el paralelo de Salmo 18 y 2 Samuel 22.

2. La revelación de la "Ley" = Torah, por la escritura Hebrea Alfabética

En la Biblia Hebraica la importancia del alfabeto es subrayada por los Salmos alfabéticos, en los cuales el primer versículo empieza por la primera letra del alfabeto hebreo, el segundo por la segunda letra y se continua así hasta la letra 22, del fin del alfabeto hebreo (lo que hace 22 versículos). Es imposible de replicar este punto en una traducción, porque ya los alfabetos no corresponden. En la Biblia K'iche' se han puesto las letras hebraicas ("cuadradas", esta vez) que corresponden al margen de los Salmos.

En el caso de los Salmos se trata de los Salmos 9-10 (lo que quiere decir que inicialmente era un solo Salmo, también el Salmo 10 no tiene título, lo que debe corresponder

al mismo punto); Salmo 25; Salmo 34; Salmo 37; Salmo 111; Salmo 112; Salmo 119, (con 22 estrofas de 8 versículos, en la primera estrofa los ocho versículos empiezan por la primera letra, en la segunda estrofa los ocho versículos empiezan por la segunda letra, y se sigue así hasta la estrofa 22); y Salmo 145.

Se puede añadir Lamentación 1; Lamentación 2; Lamentación 3, con 22 estrofas de 3 versículos, (los tres versículos empezando por la misma letra); y Lamentación 4.

El más significativo es el caso del Salmo 119, porque trata del caso de la "Torah", la "Ley" recibida por Moisés. Todos los versículos se refieren a la Torah. Pero para no ser muy aburrido se usa además de Torah siete sinónimos. Para dejar un poco de sorpresa, la mención de la Torah o de sus sinónimos es un poco aleatorio. Pueden aparecer dos sinónimos en un versículo y ninguno en otro. La palabra "Torah" aparece 25 veces, lo que quiere decir que otros aparecen menos de 22 veces. Uno de los ocho sinónimos puede no aparecer en una estrofa de ocho versículos.

Todo eso quiere decir que la Torah se revela a través de una escritura alfabética, concretamente las 22 letras del alfabeto hebraico.

- Ver: Bernard Gosse, « The Relation between Davidic Messiah and Mosaic Torah in the Final Redaction of the Five Books of the Psalter », Studia Biblica Slovaca 15 (2023), páginas 1-12.
Ver particularmente: "Torah" y sus siete sinónimos en el Salmo 119; páginas 7-8.

3. La revelación de Dios por la Naturaleza sin alfabeto

Según el principio El = YHWH, el Salmo 19 recupera la palabra Torah y sus siete sinónimos del Salmo 119. Pero empieza por usar dos de los ocho sinónimos para decir que los Cielos cuentan la Gloria de Dios pero, 19,4: "Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que se oiga su voz".

Después desde el versiculo 8, se sitúa esta vez en la continuidad del Salmo 119. El salmo 19 menciona primero la Torah en el versículo 8, seguida de los cinco sinónimos que quedan de los ocho sinónimos del Salmo 119.

Eso quiere decir que Dios se revela principalmente por la Torah, pero también por la creación, sin palabras, ver 19,7: “Asoma por un extremo del cielo y su órbita llega al otro extremo; nada se escapa a su calor”.

- Ver : Bernard Gosse, « Le lien David Torah Dans le Psautier et relecture du Ps 119 par le Ps 19 selon El = YHWH en Ps 18,31-32 », Revue Biblique 133 (2026) ; páginas 388-414.

II. La revelación de Dios por los Números en el Salterio

En el Salterio, la revelación se hace también por los Números. En este caso no se necesita de saber la lengua Hebrea. Solamente hay que saber contar y tener una Biblia que conviene. El Salterio cuenta 2527 versículos, pero hay que tener una Biblia en la cual se encuentran los Títulos originales (los de la Biblia Hebraica, así como en traducción), y esos Títulos deben hacer parte de la numeración de los versículos (Se trata de los títulos de la Biblia Hebraica, no los títulos del Editor de la Biblia). Esas condiciones no corresponden a las Biblias inglesas o a la Biblia de Nuestro Pueblo en español. La Biblia en Kiche’ tiene como modelo la Biblia de Nuestro Pueblo pero yo he restablecido los títulos de la Biblia Hebraica. Claro los títulos de la Biblia Hebraica, corresponden a una lectura ulterior, pero corresponden a la redacción en común del Salterio. Y es una ilusión querer restaurar un texto original de los Salmos.

Según la redacción del Salterio, el libro de los Salmos contiene cinco libros, 1 Libro: Salmos 1-41; 2 Libro: Salmos 42-72; 3 Libro: Salmos 73-89; 4 Libro: Salmos 90-106; y 5 libro = Salmos 107-150. David está presente en muchos títulos, ya desde el Salmo 3 del primer Libro. Pero en el Salmo 89, el Salmista se pregunta del porvenir de la dinastía Davídica. Claro, los Salmos precedentes se refieren ya a la destrucción de Jerusalén. Como respuesta en el título del Salmo 90, primer Salmo del cuarto libro, leemos: “Oración. De Moisés; hombre de Dios”, caso único de la mención de Moisés en un título. Pero tenemos otras menciones de Moisés, en el cuerpo de los Salmos, en Salmo 99,6; 103,7; 105,26; 106,16.23.32, y no hay otra mención de “Moisés” en los Salmos, afuera del caso del título de Salmo 77,21. Por otro lado, en los Salmos 90-106, David aparece únicamente en los títulos de los Salmos 101 y 103, con identificación al “pobre” en el título del 102 (lo que se refiere a la misma identificación en el primer libro de los Salmos, Salmos 1-41), lo que corresponde a una etapa ulterior preparando el Salmo 109. Así en el cuarto libro Moisés substituye a David.

Por repuesta a este punto, y en relación al primer libro de los Salmos y al quinto libro, tenemos en Salmo 77,21: "Guiaste a tu pueblo como un rebaño por la mano de Moisés y de Aarón." Única mención de Moisés afuera del cuarto libro, Salmos 90-106.

El Salterio contiene 2527 versículos = 1263 versículos desde Salmo 1,1 hasta Salmo 78,35 + 1 versículo central, que corresponde a 78,36 + 1263 versículos desde Salmo 78,37 hasta Salmo 150,6. Por consecuencia Salmo 78,35 aparece como el versículo central del Salterio. Pero sin el Salmo 78, tenemos 1227 versículos desde Salmo 1,1 hasta Salmo 77,20, + 1 versículo central que corresponde a Salmo 77,21 y 1227 versículos desde 79,1 hasta Salmo 150,6, y un total de 2455 versículos. En este caso tenemos en el centro del Salterio, en Salmo 77,21: "**Guiaste** (*nḥyt*) a tu pueblo como un rebaño por la mano de Moisés y de Aarón."

Pero con el Salmo 78, el centro del Salterio es el Salmo 78,35. Treinta y seis versículos antes tenemos Salmo 77,21: "**Guiaste** (*nḥyt*) a tu pueblo como un rebaño por la mano de Moisés y de Aarón." Pero treinta y seis versículos después del centro tenemos en Salmo 78,70-72: "70 **Eligió** a David, su siervo, sacándolo de los apriscos del rebano; 71 de andar tras las ovejas lo llevó a pastorear a Jacob su pueblo a Israel, su heredad. 72 Los pastoreó con corazón íntegro, los **guió** (*ynḥm*) con mano experta". Y el Salmo 78 que resume la historia del pueblo de Israel, habla del periodo histórico que corresponde a Moises, pero no le menciona. Hay que notar que el verbo "guiar" de Ps 77,21 y Ps 78,72, corresponde al mismo verbo hebreo *nḥh*. También la « elección » de David en Salmo 78,70 (verbo « elegir »), corresponde a la elección de la tribu de Judá en Salmo 78,68.

Así, finalmente el "Elegido" de Dios, "David", realiza lo que Dios no ha podido hacer por la mano de Moisés y Aarón. Eso corresponde al papel de David, por inclusión entre el primer libro de los Salmos (Salmos 1-41), ver Salmo 2, y particularmente 18, y el quinto libro (Salmos 101-150), ver particularmente el Salmo 110.

Este proceso redaccional permite reafirmar el papel de David, así David en el Salterio tiene un papel más importante que Moisés, quien ya tiene un papel claro en el cuarto libro. Y la Torah queda un punto importante de la síntesis ver Salmo 119, y la Torah mencionada dos veces en Salmo 1,2.

Ver: Bernard Gosse, Les titres des Ps 101-103 et la réaffirmation de David identifié au pauvre, Revue Biblique 131 (2024), páginas 202-212.

Bernard Gosse, Noviembre 2026.